F. Orfebrería

G. Lítica

H. Formas de inhumar

I. Alfarería y otras producciones

III. ¿A quiénes hallaron los españoles?

IV. Las etnias actuales:

A. Los Kunas

B. Los Emberá-Waunán

C. Los Ngobe-Buglé

D. Los Bokotás

E. Los Teribes o Nasos

F. Los Bribris

G. ¿De dónde vienen los cholos morados coclesanos?

V- Proyección del legado de este período

A. La comida

B. Frutos de la tierra que han sido y siguen siendo útiles

C. La tradición oral

TOMO II

Raíces hispánicas y africanas: el encuentro de dos mundos y tres culturas. 1501-1821

I- Descubrimiento, exploraciones y conquista

A. El viaje de descubrimiento del Istmo Nor-oriental

B. El viaje de descubrimiento y asentamiento del Istmo Nor-occidental

1-Cristóbal Colón

2-Los otros que vinieron luego

C. Las acciones y travesías en el Istmo de Darién

1. Vasco Núñez de Balboa

2. Núñez de Balboa y Méndez de Soto

II- Traslado de epicentros

A. Del Caribe a Panamá

B. De Panamá a América Central

C. De Panamá a América del Sur

D. Los canales secos coloniales

III. Los asentamientos humanos

A. Las terminales del Caribe
1. Santa María de la Antigua en el Darién
2. Nombre de Dios
3. San Felipe de Portobelo
a. Su Real Casa de Aduana
b. Inventario de la ciudad fortificada
c. La impronta de los ingenieros militares
d. Principales ataques corsarios
e. La vida en una ciudad-puerto a través de los años
f. El Siglo XVIII: Portobelo en Feria
g. Como una fuerza viva: la religión
h. Oro en California
i. Religiosidad popular: el Cristo negro
B- La Provincia de Veraguas y Chiriquí
C- La Provincia de Coclé
IV. La mortandad aborigen: ¿mito, realidad o mala información?
V. La gesta del Perú se inicia en Panamá
VI. La triple ciudad de Panamá, primera y segunda etapas.
A- Primera etapa: 1519-1671
1. La Nueva Ciudad de Panamá
2. Su Real Cédula
3. Arias de Ávila
4. Traslado de Diócesis
5. Los primeros incendios
6. La ciudad de Panamá hasta el 28 de enero de 1671
7. Puerto urbano
8. Su curiosa catedral
9. Tras la huella arquitectónica
10. Esplendor urbano
A- Inventario de edificaciones
11. Una posible figuración del orden social colonial
12. Ocaso de la Perla del Pacífico
B- Segunda etapa A: 1673-1821
1. Hacia una nueva Panamá
2. El traslado y mudanza

3.Inventario de edificaciones

A.. Edificios religiosos y similares

B. Edificios de Gobierno Civil

C. Edificios militares y similares

D. Espacios abiertos o plazas

4. Alguna producción literaria del período colonial

5. Los incendios de la ciudad de Panamá en el Siglo XVIII

6. Postración económica

7. Por tres siglos, Tierra Firme casi no fue colonia española

VII. El elemento afrocolonial.

VIII. El Fuerte de San Lorenzo: el Real del Chagres

IX. Los corsarios criollos

X. Otras actividades del Siglo XVIII

XI. Efectos de la sucesión Real en España y las Guerras Napoleónicas en las colonias

A. Hacia la independencia en 1821

B. El virreinato en Panamá

C. La imprenta

D. Los Últimos Meses

E. Posición de Bolívar respecto de Panamá: la carta de Jamaica

F. Los intentos realizados desde el sur

G. El grito de la Villa de Los Santos y pueblos aledaños

H. La independencia del 28 de noviembre de 1821

XII- Proyección del legado de este período

A. El folklore

B. La pollera

C. La décima

D. La comida

TOMO III
RAÍCES COLOMBO-ANGLO-GALAS

I.Unión voluntaria a la Nueva Granada (Colombia)

A. Las condiciones de la unión a Colombia

B. La Doctrina Monroe

C. El Congreso Anfictiónico de 1826

D.¿Hanseatismo en América?

E. Primer período anglosajón
1. El Tratado Mallarino-Bidlack
2. Primer arribo foráneo: 1850-1867
3. Estados Unidos en la investigación

II.Por 82 años Panamá casi no era Departamento colombiano.

A. Intento de 1830
B. Intento de 1831
C. Conato de 1832
D. El bloqueo inglés
E. Intento de 1840
F. Intento británico de anexionismo indirecto 1840-1860
G. Intento frustrado de 1850
H. La venta del Istmo
I. Intentos de separación de, 1860-61, 1868 y los sucesos de 1885.
1. El intento de 1860-61
2. El intento chiricano de 1868
3. Los sucesos de 1885

III. El Ferrocarril de Panamá (el tercer canal seco)

IV. El Estado Federal, 1855

A. Incidente de la Tajada de Sandía

V- Habla Nicaragua sobre sus límites

VI- La provincia de Bocas del Toro

VII- ¿Qué diría un transeúnte de la época?

VIII- Primer período francés: El Canal Interoceánico. 1880-1889

A. La intentona francesa
B. Segundo arribo foráneo

IX- Fin del Federalismo

X- Segundo período francés: la nueva Compañía, 1891-1904

XI- Vientos de batallas y de guerras

A. El impulso dado por la Guerra de los Mil Días
B. Revive la necesidad de construir un canal
C. La batalla de las rutas
D. Hacia la separación: Pausa necesaria o metodológica

E. Dos interesados empleados de la Nueva Compañía
F. El papel de Colombia en los hechos
G. Un tratado ventajoso pero una contraparte antojadiza
H. La tarde del 3 de noviembre de 1903
I. Y entonces llegó Matea cuando el sancocho está a punto de empezar
J. ¿Panamá nace como Estado Independiente o como apéndice estadounidense?
K. El Canal en manos de un francés
L. Panamá en el mundo

M. Los intentos de recuperación por parte de Colombia
XII- Proyección del legado de este período
A. La comida
B. El folklore urbano
C. El legado urbano entre 1821 y 1903

TOMO IV
RAÍCES DEL PANAMEÑADO 3-11-1903 al futuro

Primer Período Republicano: tres de noviembre de 1903 al11 de octubre de 1968
A- El tratado Hay- Bunau -Varrilla y el status de la zona del canal
B- Tercer arribo foráneo
II. Surgimiento de la Nación panameña
A. *I took the Isthmus*
III. *The Panama Story*
IV. ¿Por qué hablar de estas cosas aún?
V. Los símbolos patrios panameños
A. Oficiales
B. Populares
VI. El Canal de Panamá
VII. Algunos conflictos
A. Conflicto de 1921
B. El incidente Pershing
C. Conflictos de 1925
VIII. La Zona Libre de Colón
IX. Período Republicano-Dictatorial: 11-10-1968 20-12-1989
A- Ascensión de Torrijos: un reto a lo desconocido
B- Aspectos positivos:
1. Centro Bancario Internacional
2. Educación popular
3. Facilidad de estudios en el exterior
4. "Dictadura con Cariño"
5. Se construyen grandes obras de ingeniería
6. Integración del Campo al desarrollo
C- Aspectos negativos
1. Endeudamiento público

2. El Estado, solución del desempleo
3. Gobiernos paralelos: civil y militar
4. Gobierno Paternalista
5. Prostitución gubernativa: costo de popularidad

D- El derrumbe de lo mal construido

1.La crisis de los 30 meses
2. Operación *Just Cause*

X. Segundo Período Republicano: 20-12-1989 futuro.

A. Retorno a la Democracia
B. El retorno del Canal a Panamá, una reversión progresiva
C. El Centro Multilateral Antidrogas
D. Legado Urbano
E. Panamá, desarrollo portuario
F. Proyección del legado de este período

1. La comida
2. El Folklore

XI. Conclusión
XII. Bibliografía, Webgrafía, Créditos

RECORRIDO SINTÉTICO POR PANAMÁ
RAÍCES GEOLÓGICAS Y BIOCLIMÁTICAS: 10,000,000 11,000 a. C.
RAÍCES ANTIGUAS Y PRECOLOMBINAS: 11,000 a.C.-1,500 d.C.

Introducción

Es ardua tarea intentar dar una explicación breve y sencilla de la motivación que llevó a realizar esta obra tan *sui generis*. Tal vez debamos seguir los pasos de los primeros psicoanalistas, que decían a sus pacientes, empecemos por el principio. Y una buena dosis de humildad.

El tema o corazón de nuestra investigación, que a su vez es su inicio, es una introducción a las *raíces del hombre panameño*, a la que se ha titulado y definido como *Panamá: tierra, gente, legado... centenario,* es doble. Su área pertenece a las ciencias sociales en puridad, si bien se han aceptado numerosos llamados de las ciencias naturales y exactas. Primero surgieron los más de 18 textos producidos por el autor para diverso tipo de situaciones o necesidades, entre 1983 y el año 2002. Luego surgió la necesidad editorial de sumarse a la conmemoración del centenario de la fundación de la República de Panamá. Entonces ocurrió la conjugación de obras disponibles y la posibilidad de publicar una obra sobre la base de la celebración del primer centenario de Panamá como país independiente dentro del concierto de naciones.

La obra no es un libro de Historia. Pero se nutre de la Historia así como de otras ciencias.

Pero como texto de compilación y aportes tiene principios históricos como el de la concatenación lógica de hechos en una cronología dada. Debido a su sustentación en obras de consulta parecerá un ensayo histórico, pero en realidad no se realizó con esa intención. Más bien es un intento de explicar una parte de nuestro pasado para entender mejor nuestro presente y prever un poco nuestro futuro. En puridad, ese enfoque no le interesa a la historia sino a la sociología y a la psicología de masas en unión con la medicina en tanto que investigación genética y de patrones psico-somáticos.

Habiendo muchos temas para investigar y lograr aportes significativos, el autor había logrado una serie de textos de distinta manera entre 1983 al

presente. Todos iban dirigidos a un plan que había ideado a título experimental como una *visión gestáltica del acontecer de Panamá,* en donde estuvieran unidos de una manera tal vez no ortodoxa elementos que tradicionalmente se habrían excluido unos a otros.

Esa visión, que tuviera presente todos los elementos o la mayoría de ellos, ocurrió al observar las contradicciones de contenido, veracidad y hasta de objetividad de distintos libros escritos dentro o fuera de Panamá por un lado, y por otro, el poco respeto dado por numerosos autores modernos con tendencias materialistas de interpretación de la historia respecto de los autores anteriores a su generación.

Igualmente, el hombre no tendría historia si no tuviera previamente un sitio donde desarrollar la serie de acontecimientos que forman los hechos que estudia la historia. Por ello había que integrar la tierra. Y la historia no tendría quien la escribiera sin seres humanos. De allí la necesidad de conocer a esos hombres y mujeres que ayudaron a construir las primeras raíces de nuestra tierra, y que se fusionaron con otros seres humanos venidos de distintas latitudes y longitudes geográficas del globo.

Pero aún así, un libro escrito de esa manera, seguiría siendo frío en esencia aunque fuera ortodoxo en concatenación e ilación lógica de contenidos. Por eso hubo de incluirse el producto que sobrevive a los hechos y el tiempo, llámesele folklore, tradiciones o comidas.

Y el conjunto de conocimientos que nos brinda la tierra, la gente, nos lleva a la noción legado, pero no como una herencia que se acepta en beneficio de inventario (solo lo bueno, las deudas no), sino como algo vivo que va formando, casi inconscientemente, la mentalidad colectiva de un cuerpo social.

Así, pues, se decidió hacer una aproximación preliminar al estudio de las raíces del hombre panameño, visto como tierra, gente y legado, enfocado hacia un centenario de colectividad nacional.

Respecto del material de investigación, había poco, ninguno y mucho, según la calidad y nivel de las materias a estudiar. Hubo de consultarse las obras hechas por otros desde el Siglo XIX hasta meses antes de imprimir la obra. Hubo de consultarse fuentes oficiales y no oficiales de estadística y datos cuantitativos. Hubo de visitarse sitios de los que, aparte de una precaria mención en un texto, no se aproximaban a su historia visual o a lo que debería llamarse una arqueología psíquica en tanto que ejercicio mental con herramientas de sentido común y lógica mínima estándar.

Monografías, enciclopedias, periódicos, suplementos, programas de televisión, libros sueltos, ensayos, trabajos de graduación, revistas impresas y revistas electrónicas. Hubo de diligenciarse los motores de búsqueda seria para navegar en función de hallar sitios confiables en Internet. Incluso hubo de hacerse un acercamiento a la filatelia y numismática panameñas, sin dejar de lado nuestra rica pero complicada memorabilia. En ese sentido, el material de investigación es extenso, pluriconceptual y nada ortodoxo. Se tuvo que pedir archivos existentes en otros países. Y cuando esto no fue posible, confiar en los datos vertidos en obras de otros autores que han soportado el paso del tiempo sin perder vigencia.

Siempre y cuando no se considere elegir de un universo una muestra para someterla a observación, experimentación y ensayos que nos lleven a arrojar una hipótesis, hubo trabajo de campo para esta obra. Ocurre que al viajar por el país, al hablar con las personas de todo estrato socio-cultural, se ha realizado tal vez sin querer una recopilación de datos que de otra manera habrían sido inexistentes. Y volcarlos dentro de un texto de manera uniforme, fue labor tediosa y algo complicada. No obstante, tenemos la esperanza que luego de la lectura de esta obra, se despierte el interés por superarla. Entonces sí habrán herramientas más efectivas que las aquí empleadas, y luego de algunos años se habrá podido escribir una verdadera teoría de la nacionalidad panameña, pero siempre fundamentada sobre sus raíces telúricas, antropológicas y culturales.

El tipo de investigación resultante no deja de ser descriptiva pero con análisis en varias áreas. No deja de repetir lo que otros dijeron en su momento, pero unifica criterios y brinda notables aportes no considerados previamente por nuestra historiografía o dejados de lado en algún momento. Es un tema investigable, y como tal, requiere de una

creatividad especial, dado que no es un texto dirigido para la lectura de los historiadores, ni de la élite cultural panameña, sino a todo el público, al verdadero gran público de Panamá que tanto la necesita.

Realiza una serie de aportes por los cuales la población será beneficiada para las presentes y futuras generaciones. Tal vez uno de los más notables, sea hablar de los temas del Canal de Panamá y de las relaciones con Estados Unidos y Colombia, dentro del contexto histórico, y no como piezas aisladas y exóticas.

Es ciertamente una investigación explicativa, pero en *numerus apertus* desde el momento que permite al lector llegar a sus propias conclusiones y aguijonearlo para que investigue por su cuenta. O sea, nuestra obra no es la última palabra sobre los temas abordados y deja abierta la investigación y confrontación.

Debemos indicar que ante el material obtenido y la necesidad de construir una obra cuyos fundamentos documentales ya poseíamos, surge una serie de premisas que nos permitieron dedicarnos a producir el texto principal, y posteriormente el cuadro de la Cronología Lineal Panameña, que consideramos un notable aporte didáctico.

Detectamos que existe un desconocimiento de nuestra historia debido a carencias metodológicas de quienes dictaron Historia de Panamá en la educación básica y media. Incluso Geografía de Panamá y la tan necesaria materia de Relaciones de Panamá con Estados Unidos, que insanamente está siendo eliminada por los distintos centros educativos sin importar si son básicos, medios o superiores. Si la materia es impersonal, y no se dicta con vida, poco queda en el estudiante.

Hay una ignorancia sobre qué nos hace panameños, y por qué habríamos de sentirnos orgullos de serlo.

Existe una serie de conductas a las que podría catalogarse como producto de complejos y traumas colectivos fácilmente visibles en el comportamiento social, sea en el campo o en las ciudades, sea en cualquier parte del país o en la Región Interoceánica. Y es fácil ver sus orígenes conociendo la historia del Siglo XIX cuando no éramos un país independiente, y la vida del Siglo XX, cuando tuvimos que sobrevivir frente a un estilo de vida y cultura distintos en todo al nuestro en la Zona del Canal.

Se respira una atmósfera en que el común de los panameños puede tener la errónea idea que no vale la pena superarse como personas. Que como país, no sabemos hacer las cosas y que no tenemos la virtud de la creatividad. Que es mejor que otros, preferiblemente extranjeros, hagan las cosas. Y casi una tendencia unidireccional a creer que para que todo salga bien, tiene que venir de Estados Unidos, o abandonar Panamá para ir a ganar dinero a ese país.

Lo anterior, en cuanto a las visitas de campo.

Respecto de los libros, si bien hay muy buenos autores, y para alguien que maneje con amplitud el idioma castellano, y sepa desenvolverse en el contexto cultural, político e histórico nacional, esos libros sean entendibles y hasta útiles, la realidad nacional es que un pobre porcentaje de nuestra población podría manejarse con tal desenvoltura leyendo estos libros. O sea, no fueron escritos para lo que conceptuamos es el gran público, o sea, la gente que tiene hambre de aprender, pero cosas fáciles de digerir.

Un libro difícil de leer, crea apatía y finalmente, cese del hábito de una lectura elevada. Un texto puede ser todo lo coherente que se desee, pero si se hacen constantes digresiones a otros temas para volver al original, el lector no preparado para esos giros se cansa y pierde interés. Poco o nada le habrá aprovechado gastar su dinero en un libro que no recordará. Un escritor debe escribir con respeto hacia sus lectores y no subestimarlos. Pero ciertamente es preferible escribir como un especialista que va a compartir sus conocimientos con lectores que no son especialistas en el área. O sea, adecuando el nivel de lenguaje técnico, o haciendo, como aquí se hace, explicación del por qué se eligió este giro literario o idiomático, o bien, traduciendo locuciones latinas para no perder un grado de cultura de autor y colaborar en la educación del lector que aún no maneja estos recursos.

Por ello, por poner un ejemplo, de los tres tipos

de citas bibliográficas para cuando uno hace uso de las palabras de otro (sea en paráfrasis o cita directa), preferimos el método más conocido y difundido, o sea, colocarlas inmediatamente al pie de la página en que aparece el llamado a cita. No todos están acostumbrados a las citas integradas al texto, y a pocos les agrada suspender la lectura de la página 70 para irse a la 500 donde están todas las citas acumuladas.

Por otra parte, si nos preguntaran por una justificación para crear un escrito como el presente, casi exótico, tendríamos que mencionar el brindar en relativamente poco espacio, con múltiples ilustraciones, con datos fehacientes y confiables en el menor tiempo posible, insistimos, brindar la posibilidad de conocerse a los panameños como tales. No es el hecho de memorizar los hechos, sino hacerlos parte nuestra mediante su asimilación analítica. No es querer convencer a una persona de nuestro punto de vista, sino de compartir los conocimientos que hoy tenemos para que otros también los tengan y los multipliquen.

Consideramos que este texto, pese a las carencias que puede tener, queda justificado ampliamente.

Además, ¿qué mejor momento que éste? Muchas obras verán la luz, y serán, igual que esta, puntos de referencia para el lector. Por primera vez en mucho tiempo habrá mucha oferta de producto intelectual para que lo consuma el mercado local. Todos debemos, dentro de nuestras áreas de inclinación natural o profesional, aportar algo a este momento.

Eso delimita igualmente el marco dentro del cual investigamos, que como hemos anunciado párrafos arriba, es una aproximación a las raíces que forman al ser panameño, viéndolo como país, tierra, gente y legado, proyectados a un centenario. Por tanto, sus límites cronológicos empiezan desde los 10 millones de años antes de Jesucristo hasta casi el momento de impresión del libro. Su ámbito geográfico, pese a circunscribirse al Istmo de Panamá, incluye las entidades nacionales a las que pertenecimos o con las que tuvimos o continuamos teniendo contactos diversos.

Esta obra no toca los temas usualmente tratados en un libro de historia, porque este no es un libro de historia ni pretende competir con éstos.

Al menos no en el sentido ortodoxo del término. Sí es un recuento cronológico con algo de análisis histórico, y como tal, se menciona una gran cantidad de los datos vertidos en otras obras en el pasado. Pero ciertamente no todos. También incorpora nuevos datos que por alguna razón fueron dejados a un lado del camino de la historia panameña. Igualmente agrega datos que alguna vez se mencionaron pero que más nunca se volvió a hablar de ellos. Incorpora información de fuentes tal vez no tradicionales de conocimiento.

Objetivo general

Aportar de modo global y diversificado conocimientos múltiples pero fáciles de asimilar y entender para colaborar a la construcción de una personalidad panameña por parte de los nacidos en esta tierra.

Objetivos específicos

Describir una visión sintética de la noción PANAMÁ, vista como tierra, gente y legado cultural. Esto se obtiene mediante el sistema del almanaque, esto es, datos breves y sobre todo, estadísticos. Consideramos que la primera parte cubre este objetivo.

Describir el surgimiento del Istmo de Panamá y sus consecuencias colaterales que conllevan a la creación de la tierra panameña, puente ecobiológico trascendental, lo cual queda breve pero suficientemente plasmado en la Segunda Parte.

Describir, confrontando analíticamente, el paso de los seres humanos por el Istmo. Su asentamiento y devenir hasta el surgimiento de nuestras grandes culturas precolombinas, y el despertar de las etnias aborígenes hoy existentes. La Tercera Parte logra con creces este objetivo.

Describir, de modo exploratorio y analítico, el encuentro de 3 culturas durante los 320 años del período colonial, explicando en cada caso la vocación especialísima del Istmo dentro del contexto colonial hispanoamericano, que nos llevan a la independencia, y que nos hace iguales, parcialmente, a otros pueblos americanos. La

Cuarta Parte se dedica prolijamente a brindar este enfoque, y a la que proponemos llamar en justicia raíces hispanas y africanas.

Analizar las condiciones bajo las cuales nos unimos y separamos de Colombia, eliminando el concepto de Período Departamental, y sustituyéndolo con una propuesta que llamamos período o raíces de influencias colombo-anglo-galas ([5]), que nos llevan a ser un pueblo eminentemente distinto al resto de países de nuestro continente. La Quinta Parte es empleada para este propósito.

Describir la forma en que nacemos al Siglo XX dentro del concierto de Naciones, analizando los criterios, la realidad internacional, regional y nacional, para entender nuestro desarrollo como Nación. Este tema se trata en la Sexta parte.

Como cualquier otra investigación, esta obra es la reunión de materiales o temas dispersos, para crear un nuevo material unificado que relaciona una diversidad de áreas o temas específicos.

Hemos comparado distintos textos. En un alto porcentaje, sólo se han consultado fuentes de primer nivel. En un bajo porcentaje, fuentes de segundo y tal vez alguna de tercer nivel, de acuerdo a su cercanía con el conocimiento original. Arbitrariamente hemos elevado a fuente de primer nivel, los textos contenidos en archivos afuera de Panamá, pero que a través de los años han sido consultados y publicados por otros investigadores.

Sería absurdo tener que ir a un archivo para consultar un párrafo que ya otra persona consultó, por el prurito que sea de primera mano.

Hemos aprovechado en algunos casos biografías que contienen sustanciosos datos que ayudan a formar el rompecabezas de un tema árido.

Además, el carácter anecdótico de algunos datos, le da vida y color a la investigación, haciéndola más amena de leer. Aquellas obras que exponen una opinión o hipótesis de un autor, o sea, los ensayos, aunque no tuvieran esa denominación, fueron ampliamente consultados. Otro tanto con las obras escritas en crítica valorativa, o sea, que sin ser ensayos, enjuician para señalar cualidades y defectos.

Las monografías, o estudios exhaustivos, han sido tratadas con especial cuidado.

La investigación documental hace que esta obra tenga algo de compilación, comparación, compilación sistemática, monografía y hasta resumen, guardando proporciones en cada parte.

Ahora bien, hay que abordar el punto del por qué se dividió metodológicamente así la obra. Y es que tradicionalmente en Panamá se ha dividido la historia en unos períodos, fuera de los cuales, a quienes hablen de otros tipos de divisiones, se les mira de una manera poco grata. Sin pensar ser la última palabra sobre este tema, en este libro escrito para el Centenario, el autor deja sus ideas, plasmadas en varios escritos anteriores. Aquí brindamos un cuadro con los períodos tradicionales y la forma que novedosa y respetuosamente se proponen:

Esto tiene su fundamento.

Si bien la manera tradicional y memorística de dividir y estudiar la historia y otras áreas de conocimiento en Panamá funciona, no nos hace pensar ni analizar. Viendo un poco más calmados lo que cada período nos ofrece, nos damos cuenta que no hay historia sin gente y sin tierra. Y los aborígenes de hoy, no son el reflejo de los que trataron los españoles. De modo que allí surgen tres segmentos perfectamente diferenciados.

No es que sólo vinieron los españoles o que hayan impuesto su cultura. Ocurrió la superimposición de dos sistemas culturales puros con el sistema previamente existente en Panamá. Hay que ver lo que trajeron los españoles, sin olvidarnos de los africanos, y lo que se produjo de ese encuentro. Y también lo que nos llevó a cortar con aquellas raíces.

Ciertamente nos unimos a Colombia (y sus variados nombres según corría el Siglo XIX). Pero no sólo fuimos un Departamento.

De esos 82 años, 34 fuimos una provincia cualquiera colombiana; 33 fuimos un estado federal durante el cual recibimos fuertes influencias anglosajonas y francesas (galas), y 15

[5] Término acuñado por el autor desde 1998

fuimos un Departamento que encubría un territorio nacional. Semánticamente no corresponde llamar simplemente período departamental o de unión a Colombia. La influencia cultural colombiana, viéndonos hoy comparados con Colombia, fue bien poca. Casi nula. Por otra parte, del período colombiano nos quedaron traumas y heridas que de a poco se han ido curando pero que dejan cicatrices difíciles de ocultar: inestabilidad política, falta de continuidad en planes de gobierno, caudillismos absurdos, corrupción administrativa y empresarial y cobrar favores a políticos. Tal vez sean estas las raíces de los problemas de desarrollo en Panamá.

Por otra parte, el período Republicano no es unitario, y está marcado por distintas influencias positivas y negativas.

Debido a nuestro enfrentamiento directo e inevitable contra el sistema imperante en la Zona del Canal, los panameños casi sin excepción hicimos un paréntesis de ese territorio y esa historia, excepto para tratar de ganarle algo de dinero trabajando allí o ingresando al ejército de Estados Unidos los que tenían doble ciudadanía.

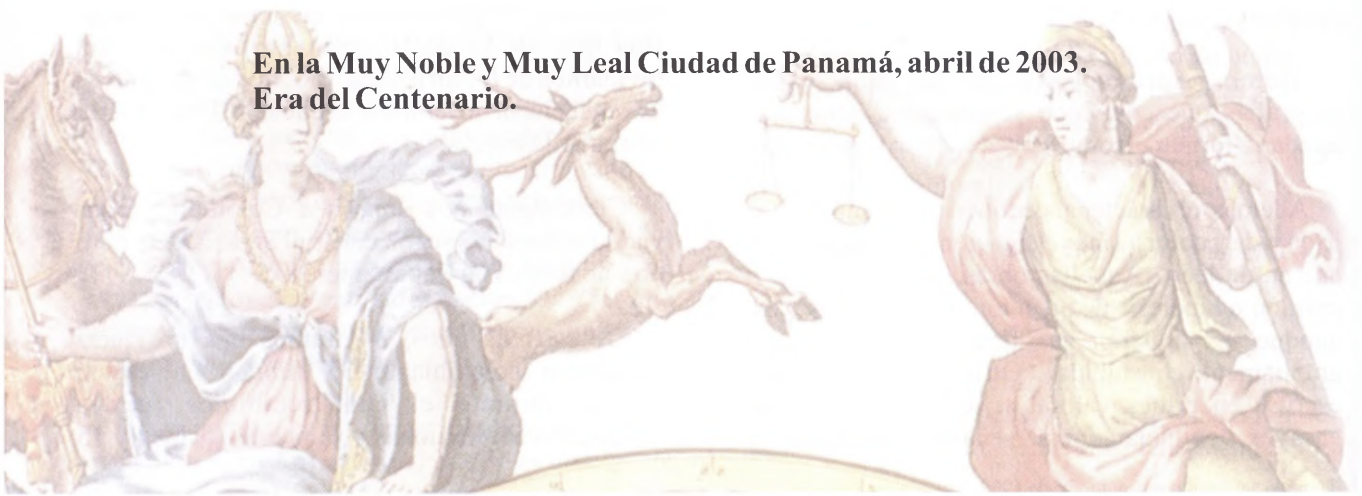
Esto también nos unió cuando habían abusos de autoridad, discriminación o menoscabo de soberanía. Pero se siente una fuerte tendencia a vivir como acomplejados, habitantes de un país que no tenía futuro sino viendo hacia el norte, de donde vinieron los que hicieron el Canal y el paraíso en la tierra llamado Canal Zone. También a hablar del Canal en un bloque independiente al devenir nacional, cosa que está mal y aquí hemos tratado de darle solución.

Y de cien años de vida republicana, no podemos dejar de ver con lentes especiales e instrumentos de precisión el período de 21 años en que los militares manejaron a su antojo el país, bajo discutibles manifestaciones patrióticas que ocultaban apetitos indebidos además de las obras buenas que pudo generar. El Panamá de antes y después de esos 21 años, no se parece. Por ello es preciso estudiarlo, aunque sea superficialmente, en tres segmentos. Los panameños aprendimos nuevos complejos como dejar que el Estado lo hiciera todo, que muchos políticos dejaran de ser patriotas para convertirse en gobiernistas y especializarse en sacar beneficios del país para sus propios intereses.

Todo lo anterior hace necesario un ejercicio mental que nos ayude a ver si existe alguna luz al final del túnel de nuestra historia milenaria proyectada hacia el futuro. Y si la hay, no caer en el error de engañarnos por nuestras propias sombras moviéndose al fondo de la caverna por temor a mirar de frente al sol.

Creemos que de alguna manera, este libro es congruente con los enunciados anteriores, y que, ciertamente, podrá ser perfeccionado en los próximos decenios con un sistema educativo que además de formar académicamente a los ciudadanos, les enseñe a ser panameños y se den cuenta por cuántas razones somos privilegiados y sobre todo, por cuántas razones debemos sentirnos orgullosos.

En la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Panamá, abril de 2003.
Era del Centenario.



FORMA TRADICIONAL O ANTIGUA	FORMA METODOLÓGICAMENTE NUEVA
	1. raíces geológicas
	2. raíces bioclimáticas
1. Período prehispánico	3. raíces antropológicas antiguas y aborígenes
2. Período Colonial	4. el encuentro de dos mundos y tres culturas, llamado Raíces hispánicas y africanas
3. Período departamental o de unión a Colombia	5. Raíces de influencias colombo-anglo-galas, a lo que también se puede llamar Raíces de los Traumas.
4. Período Republicano	
	6. Raíces Republicanas o del Panameñado, a las que también se pueden llamar Raíces de los complejos. Se subdivide en tres: •Primer Período Republicano •Período Republicano Dictatorial •Segundo Período Republicano *Raíces del futuro

Vladimir Berrío-Lemm
Profesor de Raíces del Hombre Panameño
(Universidad Interamericana de Panamá)
Jefe del Servicio Filatélico de Correos de Panamá
Secretario de Asuntos Internacionales
(Fundación Cultural de las Américas)
Articulista en prensa nacional
Articulista en revistas locales y foráneas
Ex Profesor de Turismo del Instituto Superior Fleming
Representante de Panamá ante la Exposición Universal
Sevilla '92, Era de los Descubrimientos
Representante de Panamá ante la Exposición
Mundial de Filatelia Madrid 2000
Guionista de la exposición CEFATI-Portobelo
Ex miembro del Movimiento de Apologética Semper Gaudens
Expositor, Primer y Segundo Congreso del Patrimonio Cultural
(1992 y 1994)

RECORRIDO SINTÉTICO POR PANAMÁ

I- VISIÓN AMPLIA DE LA HISTORIA DE PANAMÁ

BREVE INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

La historia del Istmo de Panamá es, posiblemente, una de las más complejas de las ex colonias españolas en América, pudiendo llegar a confundir y apasionar a partes iguales a su lector o investigador dependiendo del período elegido a estudiar y de la amplitud y profundidad que uno desee explorar.

Por fines metodológicos, tradicionalmente se acostumbra dividir la historia panameña en secciones, lo cual facilita bastante la labor del investigador y hace más accesible su lectura al interesado. Regularmente se llama "períodos" a estas secciones, pero consideramos más apropiado llamarles "raíces", pues de cada uno se nutre la personalidad nacional del panameño de hoy como un árbol lo haría del suelo.

Al primer período sugerimos llamarle *Raíces Geológicas y bioclimáticas,* y va desde la formación del Istmo hasta su función como puente biológico. Este período o raíz nunca se ha establecido como parte de la historia genérica del Istmo.

Al segundo y tercer períodos habría que llamarles *Raíces Antropológicas Antiguas y Raíces Precolombinas* e inicia desde los primeros habitantes hasta los pueblos precolombinos justo hasta el momento del encuentro de dos mundos. En esta primera parte del libro, las hemos fusionado dado que es un resumen.

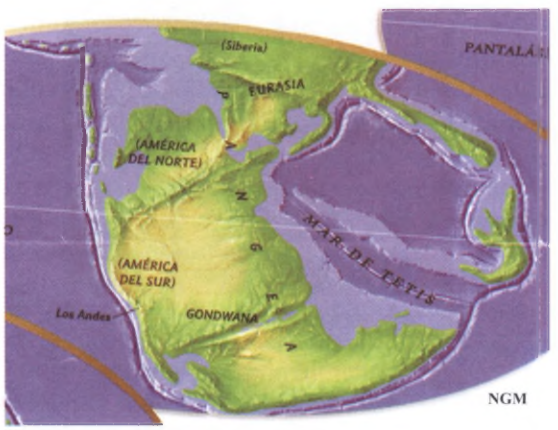
El cuarto período conforma lo que proponemos llamar *Raíces Hispanas y Africanas* y va de 1501 a 1821. Se hace particular énfasis en la idea de una triple ciudad de Panamá, de la cual se estudian sus dos primeras facetas particularmente dado que la tercera la estamos viendo hoy mismo.

El quinto debería haberse llamado Período Departamental o de Unión a Colombia; pero como se explicará en sitio aparte, lo llamaremos *Raíces de Influencias Colombo-Anglo-Galas*, y va desde 1821 a 1903. Tal vez sea el más complejo de todos. Se considera, visto desde un punto de vista, que en este período los panameños adquieren algunas de las peculiaridades (casi traumas colectivos), que perfilarán su entrada al Siglo XX.

El sexto período constituye la historia de la República. Debido a la particular manera de hablar que tenemos los panameños, nos hemos permitido el atrevimiento de titular a este período *Raíces del Panameñado* ([6]), y se prolongan desde 1903 al futuro. No obstante, hacemos un paréntesis de 1903 a 1968 llamándolo *Primer Período Republicano*, otro de 1968 a 1989 llamado Período Republicano Dictatorial, y otro más de 1989 al futuro que adopta el nombre de Segundo Período Republicano.

A- RAÍCES GEOLÓGICAS Y BIOCLIMÁTICAS: 10,000,000 - 11,000 a. C.

El Istmo de Panamá no existió siempre. Cuando el llamado continente Pangea (+340 millones de años atrás) se resquebrajó formando los embriones continentales que hoy conocemos, las placas continentales de Norte y Suramérica se fueron acercando. Hace cerca de 10 millones de años, el fondo oceánico se partió debido al choque de placas, debiendo mencionarse además de las ya enunciadas, la del Caribe, la de Cocos y la de Nazca. El empuje sucesivo de este conjunto de placas en movimiento deviene en la formación de



Mega continente teoría de las placas tectónicas

[6] En Panamá se acostumbra llamar al conjunto de estudiantes alumnado o más frecuentemente *estudiantado*, de donde se tomó la idea de hablar de los panameños, como del *panameñazo*, así como hay quienes se refieren al conjunto de funcionarios públicos como *funcionariado*. Seguimos, pues, la popular y ancestral costumbre panameña de inventar nuevas palabras que no existen en el diccionario.

la microplaca de Panamá. Actividad volcánica notoria.

Hay un proceso continuo de emersión e inmersión hasta que hace 2.5 millones de años emerge la casi totalidad del Istmo, consolidándose tan solo 2 millones de años atrás. Esta cronología hace de la tierra panameña la más joven a nivel continental en el planeta. Los sucesivos empujes de las placas de Nazca, Cocos y Caribe, dan la torturada geografía que hace inconfundible a Panamá.

A medida que las tierras emergían, se cerraba el antiguo estrecho que unía al Atlántico con el Pacífico. La emersión del Istmo fue el mayor acontecimiento geológico de los últimos tiempos y modificó la faz del planeta por los desórdenes climáticos que se desencadenaron.

Las esporas llevadas por el viento, las semillas dejadas en la costa inmadura por los mares, el polen llevado por las aves y los insectos, la temperatura, la radiación solar y la lluvia, ocasionan el nacimiento de la primera cubierta vegetal del Istmo, que a su vez prepara el terreno para la vida animal en todas sus manifestaciones.

Choque de placas Nazca y
Cocos con la del Caribe

Representantes de la gran fauna primitiva de la época (v. gr. gliptodontes, megaterios, mastodontes, dientes de sable) empiezan a cruzar del norte hacia el sur y viceversa convirtiendo a Panamá en un punto de encuentro e intercambio vegetal y animal como tal vez no exista en otra parte del mundo. Queda establecido el istmo de Panamá como

B- RAÍCES ANTROPOLÓGICAS ANTIGUAS Y PRECOLOMBINAS: 11,000 a. C. - 1,500 d. C.

Según los estudios arqueológicos, paleo-ecológicos y otros, el hombre entra a América por el norte desde el Estrecho de Bering, e inicia un descenso hasta llegar a Panamá en fechas aproximadas de 11,000 antes del presente (a.p.) Puntas de flecha, lanzas y hachas dan testimonio de ello, así como los *concheros* (basureros) y refugios donde habitaban (v.g. abrigos rocosos, cuevas).
El contingente humano en descenso llega paulatinamente hasta Tierra del Fuego en el extremo sur del continente.

Los que permanecen en el Istmo, se estima que lo hacen desde fechas muy tempranas como 5,000 a.C., cuando se registra la siembra del maíz. Ya para el 3,000 a.C. se inicia el proceso de la cerámica que evoluciona en todas sus formas (cestería, secado al sol, horneado). Sarigua, en el Golfo de Parita, provincia de Herrera, es uno de los más notorios sitios en poblamiento antiguo.

Ejemplos de Petroglifo

Tal vez la más fascinante cultura precolombina panameña sea la hallada en el Sitio Arqueológico Barriles. No obstante, *los huaqueros* (ladrones de tumbas) llevaron la delantera a los científicos. Un grupo de arqueólogos le da una edad de 1,000 años a esa cultura desde su fundación a su destrucción cerca del Volcán Barú (3,475msnm). Tiene como característica única en América la producción de una alfarería sobria, elegante y bien acabada, monocroma, sostenida por tres patas huecas (trípode) que tienen una bolita de barro dentro que

hace que suene si se mueve (sonajero).

Los motivos de las patas van desde tiburones, ballenas hasta senos y otros diseños.

VB-L

Dije de collar producido en el litio arqueológico barriles

Otras características que la hacen destacar dentro del contexto americano es la confección de estatuas con la roca llamada *toba*, de hasta 3 toneladas de peso, todas con figuras humanas bien proporcionadas e identificables, cuando en otros sitios del continente se hacían diseños zoomorfos o mixtos.

También las grandes mesas de sacrificios llamadas *metates*, que son una verdadera prueba para la resistencia de los materiales y técnicas de fabricación. No se ha logrado unir estas mesas con sacrificios de seres humanos, pero no se descarta la posibilidad. Una en particular sugiere ritos de fertilidad (patas en forma de mujer y hombre con genitales desproporcionados) y otra hace inclinar la opinión a fines astronómicos (el borde de la mesa tiene un collar de 48 cabezas y las patas son 4 hombres con cuyas cabezas suman 52, como las 52 semanas del año o los 52 años del ciclo solar).

BB-L

Ejemplo de cerámica trípode Barriles

Tuvo calzadas de piedra para comunicar las poblaciones y un centro ceremonial. Se estima que la actividad del volcán hizo desplazarse a esta cultura o ser parcialmente destruida.

Muchos grupos se establecieron en el Istmo y desarrollaron sus culturas. Los estilos o fases de alfarería hallados en La Concepción, por poner un ejemplo, nos hablan de ello. Durante el primer milenio de nuestra Era, se desarrollan paulatinamente las aldeas y lo que podríamos llamar paleo-ciudades. Los poblados de Veraguas y región de Azuero en general, son atractivos por su diversa producción, que, aunque independientes políticamente, están unidas por lazos culturales. Resalta la orfebrería.

Llama la atención la Provincia de Coclé, donde existen sitios arqueológicos del mismo nombre. El estilo Coclé, luego que se aprecia su producción lítica en *toba y basalto*, pareciera tener alguna relación con el estilo Barriles, pero no se ha establecido científicamente el nexo. Tuvieron ordenadas poblaciones donde destaca la hoy llamada Santiago Apóstol de Natá, densamente habitada. Éstas se comunicaban por el sistema de calzadas de piedra sobre tierra apisonada y aplanada artificialmente. Se diferencian de otras calzadas americanas en que cada cierto trecho tenían una columna de piedra (alineamientos líticos) de 1 hasta casi 2 metros de altura. Poseían así mismo una necrópolis de considerable tamaño (Sitio Conte) y un notable Centro Ceremonial (actual Parque Arqueológico El Caño).

Parque arqueológico el Caño

Aliniamento lítico

Entierro bajo montículo artificial

VB-L y CRG

Detalles de columnas

Sitio Conte produjo resultados excepcionales al ser excavado científicamente por entidades estadounidenses; las principales piezas extraídas forman la colección itinerante *Río de Oro: Tesoros de Sitio Conte*. El Caño se convierte en un diferenciador definitivo que habla de la personalidad propia de las culturas panameñas frente al resto del continente.

Alineamientos líticos en 7 órdenes de filas con más de 125 columnas orientadas cardinalmente; masivas tumbas de no menos de 250m2 cubiertas con montículos artificiales. Algo impresionante. La alfarería estilo Coclé está

Diseño distintivo de los sitios arqueológicos

Plato

catalogada como una de las mejores de América. Su diseño característico: la "yc" repetitiva con policromía y acabado de pulido post-horneado.

En las llanuras de la Provincia de Los Santos, muy cerca de la desembocadura del Río La Villa, está una elevación rocosa llamada Cerro Juan Díaz. Allí se estudian sitios arqueológicos con elementos llamados estilo Cubita, que ha dejado muestras de grandes entierros primarios, ricos en artefactos de todo tipo, incluyendo orfebrería. La región Coclé-Cubita presenta características que hacen pensar en una ruta de paso y encuentro con culturas de otras latitudes.

Los habitantes precolombinos panameños acostumbraban enterrar de dos formas básicas a sus muertos.

El entierro primario, cuando el cadáver se colocaba directamente en la fosa. Tenía variantes dependiendo de cómo se colocaba el cuerpo: en posición fetal, de espaldas, de frente, de costado. Sitio Conte se caracteriza por entierros primarios.

El entierro secundario, cuando el cadáver era colocado en una urna funeraria de barro horneado. Podía tener o no tapa, pero en todo caso, habían variantes según como era preparado el cuerpo: hervir el cuerpo y retirar las carnes; dejarlo expuesto a la acción de los animales y enterrar los restos óseos; deshidratar el cuerpo por ahumado.

En Darién se registra otro tipo de acumulación mortuoria que no corresponde con los dos anteriores: el cadáver era ahumado para deshidratarlo, colocado en una piel de venado amarrada, y dejado colgar en una habitación especialmente acondicionada para ello.

Nariguera de oro sólido

La orfebrería Coclé se desarrolla en medio de la técnica llamada de la *cera perdida*.

Haciendo una figura con cera, se cubría con arcilla de diversa calidad hasta formar un exo-

Cascabel de oro, figuras zoo y antropomorfas

molde con un orificio superior, y canalitos de desplazamiento.

Al vaciar el oro la cera se funde y "se pierde" por los canales siendo sustituida por el oro. Al enfriarse, se parte el cuerpo de barro y se procede a pulir la pieza resultante, que por razones obvias, es única.

Es famoso el colgante del Jaguar de Oro, pieza de 10 centímetros de largo con una gran esmeralda engarzada en su espalda. También se colocaba al calor la pieza con el molde de cera para que ésta, derritiéndose, saliera y dejara el espacio para verter el oro.

Pectoral ovalado

Confeccionaron pectorales, narigueras, ajorcas, brazaletes de antebrazos, brazos y piernas, bastoncillos, cascabeles y colgantes de diversa y maravillosa forma. También fueron diestros al hacer papel de oro, soldadura y aleaciones. Incluso incrustando oro en objetos de resina, concha, madera y hueso.

En cuanto a la alfarería Coclé, destacan las bandejas rectangulares planas, los cálices o fruteros, las vasijas globulares y bi-globulares, las antropo y zoomorfas. Debido a su pulimentado posterior a la cocción, inducen a pensar que tienen una cubierta de vidrio.

Vasija antropomorfa

En América no se conoció el torno hasta la llegada eurohispana. Los artesanos del Istmo hacían un bolillo de barro ordinario que enrollaban sobre sí mismo hasta ir ganando altura y forma. Una vez definida la figura, ésta se cubría con una arcilla más fina para dar el volumen final, y como conclusión, un engobe de arcilla casi impalpable, sobre el cual, aún húmedo, se procedía a pintar los diseños.

Vasija zoomorfa

Es bueno mencionar la producción con piedras semipreciosas (v.g. ágatas, jaspe) o bien elementos de la naturaleza (conchas, caracoles, resinas, perlas, corales). Era muy frecuente el uso del oro en diversos tipos de joyas tanto para hombres como para mujeres. En los entierros primarios es donde mejor se observa esto.

El período previo a la llegada del elemento europeo es fascinante pero se carece de información documental original, dado que las culturas precolombinas panameñas no desarrollaron formas de escritura. De modo que con los escritos de los cronistas, se infieren trozos de la vida en aquellos años.

Así se conoce que había una *guerra de cacicazgos*. *Cacique* es la palabra para referirse a un rey local.

Los caciques estaban en lucha continua por dominarse unos a otros. Se sabe por referencias hispanas que habían unos hombres altos conocedores de la guerra que eran "contratados" por los señores de Coclé y Veraguas para sus luchas. Su Centro Ceremonial, si nos atenemos a los comentarios coloniales y lo que se sabe de las culturas mesoamericanas, ya no se usaba para los fines originales que había sido establecido sino para el *juego del batei*, variante caribeña del sagrado juego de pelota de los Mayas.

Por referencias españolas sabemos que a los montículos artificiales de El Caño se les había dado forma escalonada y que desde sus partes altas, los Caciques contemplaban la batalla.

C- RAÍCES HISPÁNICAS Y AFRICANAS: 1,501 28-11-1821

Rodrigo de Bastidas, natural del barrio de Triana en Sevilla, España, fue el primer navegante en haber pasado por las costas nor-orientales del Istmo. Estuvo acompañado en su viaje por Juan de la Cosa y Vasco Núñez de Balboa. Esto ocurre para octubre de 1501.

Monumento a Cristóbal Colón, en Madrid

En octubre de 1502, Cristóbal Colón toca costas panameñas dentro del que sería su cuarto y último viaje. La Provincia de Bocas del Toro conserva algunos toponímicos de la época: Bahía del Almirante, Islas Popa, Carenero, Bastimentos, Boca del Drago y otros. Su estadía en la región no fue buena por el mal estado del tiempo, casi semejante a un huracán. Por ello el Almirante llamó a las aguas frente a la costa de Veragua, Mar de los Contrastes, hasta que entró el 6 de enero de 1503 por el Rio Yebra y lo bautizó como Belén, por hallarse como la Sagrada Familia buscando abrigo en la Ciudad de Belén.

Una de sus naves encalla y toma tierra. El 23 de enero fundan el que sería primer intento de colonización de la tierra continental del Nuevo Mundo, llamándole Santa María de Belén. Pero para abril del mismo año, Colón habrá de salir de la población ante la rebelión armada del Cacique Quibián.

No fue sino hasta 1509 que se re-inician las exploraciones de la costa nor-oriental.

Remontando el Río Atrato en su margen occidental, los españoles al mando de Diego de Nicuesa hallaron la resistencia armada y organizada de Cémaco, el Señor del Darién.

Luego de una desigual batalla, se funda la población de Santa María de la Antigua del Darién en 1510, y al año siguiente se celebra el primer cabildo abierto del Nuevo Mundo para elegir las autoridades edilicias, donde resulta electo Núñez de Balboa. Desde allí en 1513, partirá Núñez de Balboa y sus hombres en una expedición que los convertirá en los primeros europeos en atravesar el continente americano y llevar barcos desarmados. El 29 de septiembre Núñez de Balboa toma posesión del Mar del Sur, hoy llamado Océano Pacífico.

Vasco Nuñez de Balboa Toma posesión del Mar del Sur

Debido a los desmedidos informes que se recibían, ese año la Corona española decide tener injerencia en el Nuevo Mundo y conforma la primera expedición oficial, en la cual cerca de 1,500 personas viajarían al Darién. Allí va Pedro Arias de Ávila como primer Gobernador. La ocasión es muy importante, y la Santa Sede crea la primera diócesis en tierras continentales (Santa María de la Antigua del Darién) cuyo primer obispo fue Juan de Quevedo.

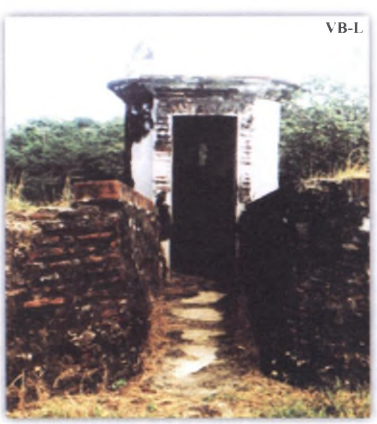
La expedición conforma la presencia colonial organizada para Tierra Firme.

La gloria de Núñez de Balboa y el celo de Arias de Ávila llegan a su extremo al ordenar el último el ajusticiamiento del primero y sus seguidores en Acla.

Este hecho hace retomar las instrucciones que recibiera Arias de parte de los Reyes, y parte del Darién para fundar algunas poblaciones en el otro mar.

Según referencias indirectas, la primera de estas poblaciones se llamó Panamá, y fue fundada el 15 de agosto de 1519, que por orden del Emperador Carlos, se le concedió el título de Nueva Ciudad de Panamá del Sur de Castilla del Oro en 1521. Desde allí Arias de Ávila ordena la exploración e inicio de la conquista del Istmo occidental, fundándose en 1521 Santiago Apóstol de Natá (cuya Basílica Menor es la iglesia en uso más antigua del continente), y en 1524 San Pedro Apóstol de Taboga (la primera población fundada en una isla). Son, pues, las tres primeras poblaciones fundadas por europeos en el litoral del Pacífico del Nuevo Mundo. Desde Taboga partirán las expediciones de Pizarro, Almagro y Luque hacia el Perú. Desde Panamá toman camino las expediciones que llevarán a la conquista de América Central: el Istmo se convierte en paso transcontinental y epicentro de la conquista americana.

Debido a la estratégica ubicación continental del Istmo, la Corona española pronto lo distinguió de otros territorios con especiales privilegios. Entre ellos, la tercera Real Audiencia y Cancillería de América, su propia Casa de Moneda, la apertura de los pasos transcontinentales terrestres (Camino Real) y terrestre-fluvial-marino (Camino de Cruces), y desde la segunda mitad del Siglo XVI el sistema de Flotas en Nombre de Dios, que se perfeccionará entre 1600 y 1739 con las mundialmente famosas Ferias de San Felipe de Portobelo.



Vigía en el Fuerte de San Lorenzo

La riqueza circulante en lo que hoy se llama Región Interoceánica, en la época colonial atrajo la rapiña de piratas y corsarios. Siempre se ponderaba esa riqueza como ríos de oro y plata regados por las calles de Panamá y Nombre de Dios sin que nadie los tocara.

Francis Drake se hizo famoso, aparte de su viaje de circunnavegación marina, por ser el destructor de Nombre de Dios en 1596 y haber estado a punto de atacar la Ciudad de Panamá por tierra.

Patterson tuvo triste recordación por haberse asentado en Darién con ánimos de arrebatarlo a España. Vernon fue odiado por haber atacado a Portobelo en 1739, lo que ocasionó poco después el cese de las ferias, y lo que fue peor, dejar de utilizar

Sir Francis Drake

a Panamá para cruzar el continente, y elegir rodear América del Sur.

No obstante lo anterior, sin lugar a dudas, Henry Morgan es el corsario mejor grabado en la conciencia colonial española. Luego de una estrategia digna del mejor genio militar, engaña a los españoles haciéndoles pensar que él y una nutrida flota atacarían Río Hacha o Santa Marta en la actual Colombia, cuando en realidad se tomaban la Isla de Santa Catalina en el Caribe, y arremetían contra el Fuerte de San Lorenzo en la desembocadura del Río Chagres (entrada del Camino de Cruces) destruyéndolo el 6 de enero de 1671 con gran saldo muertos, y luego de una penosa travesía, atacar a la casi indefensa Panamá el 28 de enero, la cual cae al atardecer, y se ve entregada al pillaje y excesos hasta el 24 de febrero subsiguiente, con un saldo adicional oficial de 3,000 muertes. La ciudad queda reducida a ruinas como consecuencia de la explosión de los grandes depósitos de pólvora que el Gobernador ordenó incendiar. Es la peor y más salvaje pérdida sufrida hasta entonces por la Corona y las Colonias.

Pero no sólo los ladrones de mar fueron un mal. Incluso el Istmo fue objeto de contiendas de variado nivel de acaloramiento entre los españoles que no deseaban reconocer la autoridad monárquica; también intentos anexionistas por parte de Inglaterra, Escocia y Francia. Podemos mencionar sólo a título de ejemplo: seis movimientos en el Siglo XVI (1541, 1545, 1545-47, 1550, 1559, 1561-63), dos en el XVII (1614-37, 1688-1700), cuatro en el XVIII (1729, 1730, 1742, 1735-43, 1757, 1770/1790/1804), y uno en el XIX (1819).

Muy cerca de la gesta emancipadora, Simón Bolívar vislumbra el posible futuro de Panamá como sede para una capital mundial y su importancia como llave del comercio mundial.

Ataque a San Felipe de Portobelo

Hasta el cese de las Ferias de Portobelo, el Istmo fue la llave de los mares para el imperio español. Luego vino un período de engañosa decadencia que viene a coincidir con las guerras napoleónicas, el debilitamiento monárquico español, la insurrección de las colonias españolas en América inspiradas por la Revolución de Estados Unidos y la Francesa. La llegada de gobernantes coloniales improvisados y perjudiciales para los criollos enciende la mecha que hará detonar la declaración de independencia de la Villa de los Santos el 10 de noviembre de 1821

y poco después de otras poblaciones, lo que fuerza a los realistas de la Ciudad de Panamá a hacer lo propio el 28 del mismo mes.

Con un hermoso, rico y fuerte legado hispano, y con la gloria de haberse iniciado en Darién el mestizaje de América, concluye este período.

D- RAÍCES DE INFLUENCIAS COLOMBO-ANGLO-GALAS: 28-11-1821 3-11-1903

El Acta de Independencia de Panamá de España fue elogiada por Simón Bolívar como *el monumento más grande que podrá mostrar a la historia ninguna provincia americana.* En el artículo segundo de esta Acta, y debido al temor de una sangrienta reconquista, el Cabildo Abierto declara al territorio istmeño *parte integrante del estado republicano de Colombia.* Y en el artículo noveno surge la que sería raíz de los problemas que mediaron esa unión voluntaria: los panameños querían una autonomía o federalismo que el Gobierno de Bogotá no vino a comprender hasta que fue muy tarde.

Pero Bolívar no dudó en dar el primer paso para hacer realidad su visión ístmica: convocó el Congreso de Panamá a mediados de 1826 con el cual quería revivir las anfictionías de los griegos. Allí, en la Sala Capitular de la Iglesia de San Francisco de Asís, los representantes de algunas repúblicas americanas se reunieron para firmar unas actas que pusieron la piedra fundacional de los futuros sistemas organizados de corte internacional como la Organización de Estados Americanos e incluso de las Naciones Unidas.

Las actas incluyen instrumentos para cesar o evitar guerras, así como principios de Derecho Internacional hasta entonces desconocidos. Concluido el congreso, las actas fueron llevadas a la siguiente sede en México, para libre adhesión de los Estados, hasta que se dieron por perdidas. No fue sino hasta septiembre del año 2000 cuando las mismas fueron entregadas a Panamá por el Gobierno de Brasil y hoy están a la vista pública en el sitio donde fueran producidas, salón este declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO igual que todo el conjunto urbano del cual forma parte.

Luego del Congreso se inicia la serie de problemas políticos que se convertiría en la tónica característica entre el Gobierno de Bogotá y los panameños, toda una historia enmarcada en seis guerras civiles del lado colombiano. En ese sentido, y por poner algunos ejemplos, está registrado documentalmente que los panameños decidieron romper su unión voluntaria mediante varios movimientos separatistas durante todo el Siglo XIX: en 1830, 1831 y 1832 fueron los primeros. Luego ocurre la creación del Estado del Istmo en 1840. En 1850 el Gobierno central logró abortar de raíz el quinto intento separatista. En 1860 y durante algunos meses, desapareció la unión colombiana y Panamá reasume su soberanía. Incluso, por insatisfacción gubernativa, en 1868 se registra un alzamiento en la occidental provincia de Chiriquí, el cual hubiera podido desembocar en una nueva separación. Y como quiera que se llegó a mencionar la posibilidad de independizar al Istmo de Colombia en los cruentos sucesos de 1885, contaremos ocho intentos por todo.

Pero no podemos dejar de mencionar que entre 1840 y 1860, el Reino Unido desarrolló una política de anexarse tierras de América Central.
Es así como convencen a un Cacique Mískito a considerarse Rey, y ayudarlo a tomar posesión de las tierras que le habían sido usurpadas siglos atrás por los españoles, tierras que formarían el Reino de la Moskitia.

En adición, la hoy llamada Región Interoceánica por los panameños, se convirtió en la cuna de la conquista del Oeste Estadounidense. En este sentido, Colombia y Estados Unidos habían firmado un tratado (Mallarino-Bidlack) por el estilo de los que la nación del norte había firmado previamente con las demás repúblicas americanas. Sólo que en su artículo 35, Colombia hacía recaer la garantía de su soberanía en el Istmo en Estados Unidos y, además, le concedía paso expedito por esta tierra, sobre todo en el caso que se abriera algún tipo de comunicación que atravesara el territorio uniendo el Mar Caribe con el Océano Pacífico, y por ello, autorizándolos a intervenir militarme en el caso que la zona de tránsito estuviera en peligro. Este tratado, pese a los inconvenientes ocasionados a Colombia, nunca fue denunciado o modificado. Tuvo vigencia hasta el 3 de noviembre de 1903.

El anuncio de que habían grandes minas de oro en California y Oregon ocasionó la creación de la Panama Rail Road Company en Estados Unidos y que se negociara con Colombia la autorización para abrir un camino de hierro por Panamá, lo cual fue conseguido. Esto también trajo como consecuencia la creación de la Pacific Steamship Navigation Company como medio de enlace marino entre New Orleans y Colón, y luego entre Panamá y California. La construcción del puente terrestre, el Ferrocarril de Panamá, inició en 1850 y concluyó en 1855, marcando un hito histórico: se convirtió en el primer ferrocarril transcontinental del mundo y el más corto y rápido en su género hasta el presente. Además, tomando en consideración sus 100 kilómetros de vías, 8 millones de dólares de costo y cerca de 18,000 pérdidas humanas, también se convirtió en el más costoso en todos los sentidos.

Su construcción, inauguración y funcionamiento supusieron un trauma total en la psique colectiva panameña de la Región Interoceánica, que por un lado veía llegar la riqueza y el comercio nuevamente, pero por otro, surgen prostíbulos, garitos, zonas de tolerancia y áreas de exclusión; podemos mencionar el caso patente de la llamada Bajada de Salsipuedes.

Debido al enfrentamiento ocurrido en Ciudad de Panamá el 15 de abril de 1856, popularmente llamado *incidente de la tajada de sandía*, Estados Unidos inició la ocupación militar de la zona de tránsito, ocupación la cual duraría hasta el 3 de noviembre de 1903, y posteriormente, bajo otro instrumento jurídico, se mantuvo y perfeccionó a escala masiva, teniendo vigencia hasta el 31 de diciembre de 1999.

Coincidiendo con la inauguración del Ferrocarril de Panamá, en 1855 se reforma la Constitución colombiana y se crea el Título del Estado Soberano de Panamá. Finalmente, se autorizaba la anhelada autonomía federal. Fue un período de grandes cambios e innovaciones.

Pero poco duraría este auge dado que para 1867 ya Estados Unidos había inaugurado su propio transcontinental. Así, la situación económica se fue deteriorando hasta encontrar un equilibrio sostenible, coincidiendo este deterioro con la publicidad internacional dada a la operación del Canal de Suez en Egipto.

Este es el momento que los intereses franceses convergen en el Istmo. El autor del Canal de Suez, el vizconde Ferdinand Marie de Lesseps anuncia que así como había quedado unido el Mar Rojo con el Mediterráneo, ahora había que unir el Océano Atlántico con el Pacífico. Se convoca el Primer Congreso Universal del Canal Interoceánico en París, y allí, ante la fuerte voluntad de de Lesseps, se elige la ruta de Panamá, y por otro lado, eligen hacer, contra la opinión de los expertos, un canal a nivel. Se crea la Compañía Universal del Canal de Panamá con sede social en París y operativa en Panamá, y se da inicio simbólico a las obras en enero de 1880.

Nueve años después, la Compañía tuvo una crisis administrativa con repercusión en lo económico, ocasionando el inicio de un proceso de quiebra que fue el escándalo más grande de su tipo en el mundo de fines del Siglo XIX. Los ejecutivos, algunos personeros gubernamentales franceses y personal de apoyo fueron enjuiciados, incluido de Lesseps. Miles de personas en Francia, Colombia y Panamá quedaron arruinadas.

En 1893 se crea la Compañía Nueva del Canal de Panamá, que mantendrá a un nivel mínimo el programa de excavaciones, la maquinaria y todos los haberes franceses en Panamá. Se mantuvo hasta principios de 1904. Siendo el segundo período de presencia francesa en Panamá.

Finalizando el Siglo XIX Inglaterra pierde interés en ser potencia hegemónica en la cuenca del Caribe y es así como sede sus pretensiones a los Estados Unidos, que quedan libres para definir su política continental y extracontinental. Luego de ganar la guerra contra España en 1898, Estados Unidos empieza a ser considerado potencia militar y su influencia se deja sentir en todo el continente.

Colombia, por su parte, debido a sus incesantes altibajos políticos, concluyó el federalismo hacia 1887 e instauró un centralismo extremo. Las inestabilidades políticas crean un *caldo de cultivo* apto para que el 18 de octubre de 1899 se inicie la sexta y desastrosa guerra civil la cual dejó una secuela de decenas de miles de muertos en Colombia. Iniciada en Bogotá, concluye el 21 de noviembre de 1902 en la Ciudad de Panamá 1,123 días después, cuando las huestes liberales y conservadoras en pugna se enfrentan en una

batalla, ocasionando que en virtud del artículo 35 del tratado Mallarino-Bidlack intervenga Estados Unidos, obligando a los contendientes a redactar y firmar un acuerdo de paz a bordo del acorazado Wisconsin.

Justo en ese inestable momento histórico es cuando Colombia y Estados Unidos inician negociaciones para firmar un tratado para construir un canal por Panamá aprovechando las obras francesas. Esto no habría sido posible si previamente una persona no se hubiera movido en tres escenarios para crear expectativas positivas ante un tal proyecto: Philippe Bunau Varilla, antiguo directivo de la Compañía del Canal, y algo afectado en su sentir nacionalista por las críticas al fracaso francés en Panamá, logró, aprovechando el incidente de la guerra con España, que Estados Unidos mostrara interés en hacer un canal por América Central aprovechando lo que ya habían adelantado los franceses, convenciendo al gobierno colombiano de no impedir la venta de la compañía francesa en el caso que hubiera un oferente. Finalmente, se llegó a la conclusión que era mejor vender lo habido que permanecer con la ignominia como carta de presentación y la subsiguiente pérdida económica.

Algo que pocas personas conocen es el interés personal que tenía Bunau Varilla y de cómo había logrado ser persona habitual en los altos estratos sociales de estos tres países, en donde podía conocer de primera mano cosas que de otra manera le habría sido imposible. Estados Unidos estaba involucrado por razones bélicas y la compañía tenía otras: la moral y la financiera. Colombia pasaba grandes apuros económicos y a todos dio la esperanza de una solución honorable.

También Bunau Varilla estaba al tanto de la angustia y miseria en que estaba sumido el Istmo luego del fracaso francés y el fin de la guerra civil, además que los panameños eran por naturaleza hostiles a Colombia y que ya se hablaba de una definitiva separación para reasumir su independencia, decidiendo por sí mismos su futuro. En el caso que Colombia no aceptara el Tratado del Canal se firmaría como país independiente, si fuera necesario.

Muchos elementos convergen así en el año 1903, cuando luego de haber concluido *la batalla de las rutas* en Estados Unidos y haberse elegido la de Panamá para hacer un canal, Colombia y Estados Unidos firman el Tratado Herrán-Hay sobre la construcción del mismo. Un tratado justo desde cualquier punto de vista del derecho internacional público en aquella época, que daba a los panameños esperanzas de un mejor futuro como colombianos poseedores de la única porción de territorio nacional que tenía ventajas reales y comparativas para ofrecer al mundo.

Pero en agosto de 1903 el Senado colombiano lo rechazó de plano, entrando un grupo de notables panameños a liderar el octavo y definitivo movimiento separatista. Igual que el 28 de noviembre 1821, el 3 de noviembre de 1903 fue una fecha histórica, de temor mezclado con emoción y alegría, en donde había mucho en juego, incluso vidas humanas. Pero la razón y la inteligencia se impusieron a las armas y a la fuerza, no presentándose derra-mamiento de sangre en la gesta de 1903 como tampoco la hubo en la de 1821.

Bunau Varilla aprovecha sus importantes relaciones personales en Panamá y se pone a disposición de los revolucionarios para servirles desde su residencia en Estados Unidos, de donde le era fácil trasladarse a Whashington y a Nueva York. En efecto, los aún inexpertos panameños confían dos misiones al francés, quien cumple a cabalidad con una de ellas: obtiene en dos días que Estados Unidos reconozca de facto a Panamá como República independiente y soberana. Pero la otra, no solo no la cumple sino que traiciona la confianza puesta en sus manos: en lugar de cambiar el nombre COLOMBIA por el de PANAMÁ del Tratado Herrán-Hay y dejarlo listo para su firma con Estados Unidos a finales de noviembre por una delegación de negociadores, modifica totalmente el tratado y crea uno nuevo, corto, falso, aséptico y negativo a Panamá, otorgando a Estados Unidos a perpetuidad las tierras y aguas, uso, administración, defensa y provecho del Canal de Panamá.

Debido a que Colombia se organizaba para iniciar la reconquista de la provincia rebelde de Panamá, fue fácil para el francés obligar diplomáticamente a los panameños a aceptar ese instrumento internacional y encontrarle una solución en el futuro para las aspiraciones panameñas, haciéndoles ver que de intentar

rechazarlo Estados Unidos negociaría con Nicaragua, quedando el Istmo a merced de la furia colombiana. Así nace la República y también el Canal de Panamá.

Los beneficios que le habrían correspondido a Colombia de haber ratificado el tratado pasaron a Panamá automáticamente: 10 millones de dólares-oro y una anualidad de 250.000.

Quienes no tengan claro estos puntos siempre confundirán la fundación de la República como consecuencia del Canal, cuando en realidad el Canal es parte de la historia pero no el único elemento desencadenante de la misma. Mucho menos debe verse como capítulo aparte.

Estados Unidos inicia operaciones en 1904 y crea la Panama Canal Zone, que es cerrada a los panameños y abierta al comercio mundial. Panamá, entonces, no puede ofrecer sus productos y servicios, quedando a merced de Estados Unidos que no acepta revisar ni modificar el tratado firmado el 18 de noviembre de 1903 (Hay-Bunau Varilla). De esa manera, la nueva Nación nace al mundo pero con las alas atadas, dando la equivocada imagen a los demás países que siempre consideraron a Panamá como un sitio envidiable con aura de magnificencia, pensando que al estar asociados con Estados Unidos era la gran panacea, pero la realidad fue otra, amarga y palpable.

E- RAÍCES DEL PANAMEÑADO: 3-11-1903 en adelante

1- Primer Período Republicano: 3-11-1903 11-10-1968

Panamá, como Estado y Nación, surge al mundo el 3 de noviembre de 1903, siendo reconocido por los demás países e iniciando su vida diplomática. En lo interno, gracias a que no hubo derramamiento de sangre por la separación, todo siguió su rumbo normal. De modo que se da un proceso de creación de conciencia nacional, identidad y medios de subsistencia. Los primeros 25 años de la República podrían resumirse en elecciones democráticas y pacíficas, alejados de las costumbres bélicas colombianas, con gran preocupación por la educación, el bienestar público y la cultura, pese a los elementos negativos que podían haberse dado como la Primera Guerra Mundial de 1914 a 1918.

En 1909 se funda el Instituto Nacional, famoso colegio de educación media por haber formado en sus aulas a un gran número de ciudadanos que han ocupado la silla presidencial. De corte humanista, su preparación académica era tan estricta y selecta que podía equipararse a las actuales carreras técnicas superiores. Los profesores y estudiantes del llamado Nido de Águilas tuvieron y siguen teniendo papel protagónico en los distintos aspectos de la vida nacional.

El 15 de agosto de 1914 se inaugura el Canal de Panamá, primera vía de paso transcontinental del mundo, y la más corta y útil hasta el día de hoy. Debido a verse marginado respecto del manejo del Canal, su mayor recurso, poco a poco se extiende un velo sobre esos 1.432 kms2 hasta casi no hablarse del mismo hasta fechas más recientes como los años '70. Una especie de negación ante la impotencia generada por tan desigual relación.

Por intereses de las compañías fruteras establecidas en Costa Rica, que veían la región de Coto (nominalmente bajo autoridad panameña desde 1900) como apta para sembrar y pagar en colones, no en dólares o balboas, los costarricences ocupan esta región lo que desencadena en 1921 la llamada Guerra de Coto, la cual, aunque ganaron los panameños, tuvo la intervención de Estados Unidos a favor de Costa Rica so pena de iniciar un bombardeo simultáneo sobre las ciudades de Panamá y Colón.

En 1925, por instigación de un estadounidense, los nativos Kunas se sublevan y generan la Revolución de Tule con ánimos secesionistas, que gracias a la sabiduría de Iguaibiliguiña, llamado el Nele Kantule, se resolvió satisfactoriamente, siendo desde entonces San Blas (hoy llamado Kuna Yala) la primera zona de reserva aborigen con régimen autónomo y respeto a sus tradiciones y cultura.

El mismo año ocurre la llamada Huelga Inquilinaria. El gobierno comete un error de evaluación y pensando amedrentar los ánimos de los huelguistas, solicita al gobernador de la Zona del Canal ocupar con tropas la Ciudad de Panamá, desecandenando el descontento popular con saldo

de algunos muertos, no obstante que el problema se resuelve paulatinamente.

En 1926 (así como posteriormente en 1956 y 1976) se celebra el Centenario del Congreso Anfictiónico convocado por Bolívar en Panamá. Esto sirve para fortalecer en algo los lazos de hermandad continental con las demás naciones, pero ya para entonces se podía palpar en el ambiente americano un sentimiento que Panamá, al haber nacido sola, negociado sola y estar creciendo sola como Nación, bien podía permanecer igual dentro del contexto de naciones americanas.

A esto también contribuiría la apática actitud del pueblo y gobiernos panameños lo que conduciría a un complaciente y displicente indiferentismo que debía ser objeto de análisis por los investigadores en algún momento.

Cuando Japón ataca sin motivo aparente a Estados Unidos en Hawai ocasiona que el continente americano le declare la guerra y, por tanto, también se convierta en parte de la Segunda Guerra Mundial.

Panamá, además, por tener en su istmo central el Canal fue objeto de especial cuidado por el gobierno de Estados Unidos, que pidió permiso para establecer, incluidas las bases del área canalera, cerca de 100 sitios de defensa en todo el territorio. Las ciudades de Panamá y Colón vivieron los simulacros de ataques aéreos (que dieron origen a los llamados polígonos de tiro del Canal, aun hoy en disputa sobre la búsqueda de bombas no detonadas), la rutina de evacuación a refugios antiaéreos y los *apagones* nocturnos.

Aparte del temor obvio, la guerra trajo beneficios a Panamá de orden material y también la llegada de extranjeros que huían de la guerra, que contribuyeron grandemente a la prosperidad del país. En 1948, y como respuesta para mejorar económicamente ante el ostracismo canalero, se crea la Zona Libre de Colón, la cual ha sido sabiamente administrada hasta convertirse en la segunda más grande del mundo y la mayor del hemisferio occidental.

En 1953 se celebran las bodas de oro de la República con amplia producción bibliográfica y un mayor interés en la conciencia histórica, siendo la década en la que empiezan a hacerse estudios más serios de la compleja historia nacional.

Podría afirmarse, analizando la prensa local década a década, que a casi todos los presidentes de Panamá les tocó pronunciarse contra el modo prepotente de tratar a los panameños las autoridades y habitantes de la Zona del Canal.

Es bueno señalar que desde los tiempos de la construcción de la vía interoceánica, los trabajadores estadounidenses se habían radicado trayendo a sus familias desde el norte, o bien, casándose con las mujeres llegadas al Canal para asumir roles de enfermeras, maestras, etc. Por eso, la primera y segunda generaciones nacidas allí no se sentían descendientes de Estados Unidos y mucho menos de Panamá, dándoles la sabiduría criolla el apelativo de *zonians*.

En vida del Presidente Kennedy se había llegado a un acuerdo según el cual Panamá podía izar su bandera junto a la de Estados Unidos en sitios públicos de la zona. De hecho nunca se había llevado a la práctica hasta que los estudiantes del Instituto Nacional lo hicieron el 9 de enero de 1964, recibiendo la agresión masiva de los zonians que ocasiona la consiguiente protesta de la ciudadanía, que a su vez produce la orden del gobernador del Canal de sacar las tropas y el equipo rodante de ataque al límite de la zona y en las ciudades de Panamá y Colón, cerrándose el Puente de las Américas y el Corredor de Colón, únicos medios de comunicación inter y transístmicos. Los sucesos se extienden hasta el 11 de enero con un saldo de 22 muertos y decenas de heridos del lado panameño, por lo cual el Presidente rompe relaciones diplomáticas con Estados Unidos y pide la intervención de la Organización de Naciones Unidas y de los Estados Americanos. La prensa mundial se hace eco de lo ocurrido y es como un despertar en que el mundo entero, sobre todo el americano, se percata que lo que habían imaginado como una *dulce luna de miel* entre Panamá y Estados Unidos, que en realidad era todo lo contrario: un rosario de desaveniencias y contradicciones, incluido el uso de la fuerza contra la pequeña República.

Cuando el gobierno de Estados Unidos queda en entredicho ante la opinión mundial, no le queda más remedio que otorgarle a Panamá nuevas

condiciones para reasumir relaciones diplomáticas en marzo de ese año. El gobierno panameño pide negociar un nuevo tratado que elimine el de 1903, fuente de todos los problemas entre los dos gobiernos, lo que acepta Estados Unidos iniciándose el proceso de negociación.

No obstante, el tema del Canal, su historia, su operación y su administración, como puede verse en los libros de textos del sistema educativo nacional, son casi obviados.

2- Período Republicano-Dictatorial: 11-10-1968 20-12-1989

El 11 de octubre de 1968 se da un golpe de Estado al gobierno civil recién elegido. Surge la figura militar de Omar Torrijos Herrera, dictador de origen, quien hizo sutiles caracterizaciones a su período de influencia según el cual el país seguía teniendo un gobierno civil con presidente, un sistema legislativo bicameral (Asamblea Nacional y la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, ambas adictas al nuevo régimen), pero reservándose el título de jefe de Gobierno. Esto se perfecciona con las reformas constitucionales que producen la Constitución Política de 1972, y a partir de entonces se propone una serie de acciones que le hacen ganar el apego popular (grandes discursos, retoma del tema del Canal, modernización del país, lanzamiento del nuevo modelo comercial que terminará constituyendo el Centro Bancario Internacional, etc.).

Luego de una crucial batalla diplomática, en verdad sabiamente llevada a cabo a nivel mundial, el 7 de septiembre de 1977 se firma en la sede de la Organización de Estados Americanos el Tratado del Canal de Panamá y el Tratado Concerniente a la Neutralidad Permanente del Canal. A ambos se les acostumbra llamar Tratados Torrijos-Carter. Entran en vigencia en 1980 y se inicia el proceso llamado de *descolonización,* que según algunas personas de dentro y fuera del país, llevaría a un supuesto *perfeccionamiento de la soberanía panameña* y a su completa *soberanía territorial.*

Torrijos muere en un accidente aéreo en 1981, el cual nunca se definió si fue fortuito o premeditado. Las figuras de los militares Florencio Flores y luego Rubén Darío Paredes, asumieron el mando de la Guardia Nacional, que Torrijos originalmente planeaba replegar paulatinamente a los cuarteles y alejarla de la vida política del país. Lejos de ello, y pese a las primeras elecciones democráticas de 1984, siguieron siendo el fiel de la balanza de las grandes decisiones gubernamentales.

El ascenso de Manuel Antonio Noriega, el cambio de la Guardia a un organismo especializado llamado Fuerzas de Defensa, y su control férreo sobre todas las decisiones, le ocasionan el desprecio popular. Con las declaraciones del Coronel Díaz Herrera en junio de 1987, se inicia lo que debería llamarse ***la crisis de los 30 meses*** ([7]), en donde el pueblo panameño, nuevamente de un modo ordenado y pacífico, protestó ante el desgobierno imperante y los excesos y privilegios del sector armado. Las represivas respuestas a las convocatorias civilistas y la asociación de Noriega al tráfico de drogas, hace que Estados Unidos pida su cabeza e inicie un cerco diplomático y económico a Panamá, pese al cual el país se sostiene al precio de la quiebra de las arcas estatales. El sistema bimonetario panameño, en operación desde 1904, es golpeado con el cese de flujo de dólares desde Estados Unidos, lo que ocasiona que el Centro Bancario Internacional congele los depósitos locales.

Esto desencadena una crisis como nunca antes la hubo en el país. Digno de mención, la imaginativa solución que a cada problema que surgía dieron los panameños, como el que los gobiernos representados diplomáticamente en el Istmo reconocen al Estado pero no al gobierno inestable.

Estados Unidos anuncia que si Panamá no quita a Noriega de su vida política, ellos lo harían, igual que un médico quita el cáncer de un paciente para que no muera. Hubo muertos, encarcelamientos ultrajantes a la dignidad física y moral de las víctimas. Las elecciones presidenciales de 1989, ganadas por la nómina opositora y civilista, son anuladas por el régimen. La muerte de un ciudadano estadounidense en medio de un enfrentamiento anuncia oficialmente la próxima intervención militar del ejército estadounidense si Noriega no renuncia y se repliega.

[7] Término empleado por el autor desde 1990.

Al recrudecerse la represión, la noche del 20 de diciembre, en un mensaje a la Nación, el Presidente de Estados Unidos, que previamente había preparado el contingente militar necesario desplazándolo al Canal, declara que autoriza la operación Just Cause para intervenir militarmente a Panamá, invadiéndola, destruyendo las instalaciones de las Fuerzas de Defensa y reteniendo a Noriega.

El bombardeo se inicia de inmediato en varios puntos, de modo casi simultáneo, y las fuerzas de combate que Noriega había formado bajo los nombres de *Batallones de la Dignidad* y el contingente de ***CODEPADIS,*** tras pequeñas escaramuzas, optan por huir y negar su filiación. Las Fuerzas de Defensa, al no tener liderazgo por parte de Noriega, se quedan sin estrategia y sostienen unos pocos encuentros con el invasor de insignificante efecto.

Mientras la Ciudad de Panamá y Río Hato (sitio de una antigua base militar estadounidense de la II Guerra Mundial y sede de la escuela militar de Noriega) eran bombardeados sistemáticamente, Noriega, disfrazado, huye y se oculta hasta que decide pedir asilo en la Nunciatura Apostólica. Contradictoria acción, dado su total desapego y agresión contra la Iglesia Católica. En conclusión: nunca levantó un arma contra los invasores pese a sus bravatas transmitidas en ese sentido por radio y televisión.

La ciudadanía, en las cercanías de la Navidad de 1989, ve su vida en peligro. Al no estar preparados, el pánico cunde y se presenta el gran saqueo comercial de las ciudades de Panamá y Colón y parte de la Zona Libre.

Los primeros en abrir sus negocios fueron parte de los ***CODEPADIS*** y los despectivamente llamados *Batalloneros* así como algunos efectivos de las Fuerzas de Defensa. Miles de millones de balboas-dólares fueron las pérdidas directas e indirectas materiales de la operación *Just Cause.*

El saldo fatal en vidas humanas no ha podido cuantificarse, pero sí hay dos tipos de pérdidas: las directas, producto de los bombardeos con sus consecuentes daños materiales, y las indirectas, los civiles muertos y heridos, aunado al saqueo caótico generalizado.

3- Segundo Período Republicano: 20-12-1989 futuro.

La fórmula que había ganado las elecciones de 1989, por motivos de seguridad toma posesión *in extremis* en la Base Militar de Clayton y asume el mando al día siguiente. El país se militariza desde el 23 de diciembre y el orden se restablece paulatinamente.

Tomando en consideración lo ocurrido en países que han sufrido situaciones semejantes, tal vez a ese gobierno le habría tocado disolver la Asamblea, no reconocer a los partidos políticos y convocar a una elección para legitimarse, eliminando de raíz patrones de conducta política que llevaron al país a esta lamentable situación. Pero no lo hicieron.

No obstante lo anterior, la acción de este gobierno es históricamente memorable dado que devolvieron la democracia al país, sanearon las finanzas públicas, reactivaron la economía y desmantelaron las Fuerzas de Defensa para crear el organismo policial común llamado Fuerza Pública o Policía Nacional. Hay reclamos contra Estados Unidos por los hechos de diciembre de 1989 y también por incumplimiento de los tratados de 1977.

Se lleva a cabo una reforma a la Constitución y se le incorpora el nombre del Canal de Panamá para garantizar su operación neutral, eficaz y efectiva.

En 1994 asume el gobierno el partido de oposición manteniendo el sistema democrático, se colocan las tierras de la Región Interoceánica a disposición de inversiones nacionales y extranjeras, a la vez que se plantean reformas constitucionales que son rechazadas masivamente por el pueblo: no se aprueban reelecciones presidenciales.

Se convoca el II Congreso Universal del Canal Interoceánico como paso necesario del cambio de actitudes y sistemas de la comunidad internacional en general, la comunidad de usuarios del Canal y los propios ciudadanos panameños. Se incorpora la figura del Defensor del Pueblo a la legislación vigente y Estados Unidos plantea la creación de un centro multilateral para la lucha contra las drogas, el cual no es ratificado por Panamá.

Estados Unidos plantea la creación de un Centro Multilateral para la lucha contra las drogas, el cual no es ratificado por Panamá.

En 1999 asume la presidencia el tercer Gobierno democrático encabezado por primera vez por una mujer. A ésta le ha tocado enfrentarse con proyectos inconclusos y no viables del anterior Gobierno con una Asamblea Legislativa de oposición por un bienio. Se recibe el Canal como culminación del proceso de reversión de tierras y jurisdicción originado en el Tratado de 1977. Se sigue denunciando el no saneamiento de los polígonos militares de las antiguas Bases Militares. Se deja de lado definitivamente el proyecto de Centro Multilateral para la lucha contra las drogas.

Es de rigor anotar los ingentes esfuerzos privados y públicos para convertir a Panamá en un destino turístico. Tal vez no ha habido un acuerdo sobre lo que conlleva esta idea, pues al visitar otros países, poca o ninguna propaganda hay de Panamá, y a veces, incluso, incompleta o errónea. En todo caso, hay un gran desarrollo portuario, la reapertura del Ferrocarril y la construcción de un nuevo conjunto de Amador y la proyección para un Puerto Multimodal en el área de Colón.

Panamá es elegida como Capital Iberoamericana de la Cultura con motivo de la celebración del Centenario de la República, siendo, además, la sede del certamen de belleza internacional Miss Universe, con la novedad que nuestra representante no sólo quedara como primera finalista, sino que además, nueva Señorita Universo. Celebramos la Feria Internacional del Libro y el Centro de Moda Internacional

Podría culminarse esta síntesis o visión amplia de la historia panameña, que este pequeño país de la América Central está en transición. Todos los panameños estamos en una casi traumática transición en que debemos tomar las riendas de nuestro destino y echar a caminar solos contra viento y marea. El mundo espera esto y ver la dirección que elija. Tenemos un futuro promisorio pero el Istmo sigue siendo tierra codiciada por muchos. En algún momento habrá de negociarse la construcción de un nuevo canal o las bases sobre la modernización del actual.

II - LAS CARACTERÍSTICAS QUE HACEN AL ISTMO PARECIDO PERO A LA VEZ DISTINTO DE OTRAS TIERRAS

Nunca debemos olvidar el carácter eminentemente ístmico de Panamá, lo que conlleva a manifestar su carácter eminentemente marino.

Panamá es un trozo de tierra torturada merced a los choques sucesivos de las placas tectónicas de América del Norte y América del Sur que produjeron otras placas a su vez (Cocos, Nazca, Caribe y Microplaca de Panamá). Mide cerca de 660 kilómetros de largo entre Costa Rica y